PRESENTACIÓN

ASPECTOS ECONÓMICOS DE LA EQUIDAD DE GÉNERO

Blanca Munster Infante
CIEM





Detrás de lo que se ve, está lo que no se ve.

Carlos Fuentes.





¿Por qué la desigualdad entre hombres y mujeres?

- La desigualdad entre hombres y mujeres es resultado del atraso económico.
- ♣ Las desigualdades entre hombres y mujeres son un tema social separado y debe ser tratado en el terreno de las políticas sociales
- ♣ Las desventajas de las mujeres tienen su origen en la falta de educación y capacitación
- ◆ La vigencia de sistemas jurídicos anacrónicos





Las grandes conferencias de las Naciones Unidas como hitos

- Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994)
- ◆ Conferencia de Beijing (1995)
- → Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (Johannesburgo,2002).
- ◆ Conferencia internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (Monterrey,2002).
- ◆ Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (Ginebra,2003)



RACIONALIDAD ECONÓMICA

- L os seres humanos persiguen, de manera racional, la maximización de sus utilidades o su propio interés.
- → El individuo representativo "no tiene" sexo, clase, edad o pertenencia étnica, y "está fuera" de un contexto histórico, social y geográfico particular.
- Las diferencias entre hombres y mujeres son ignoradas en los supuestos que sustentan políticas ampliamente aplicadas y sus instrumentos. El individuo racional del enfoque neoclásico, entre otras dimensiones de identidad, carece de género.

♦ ser un trabajador, un agricultor o un empresario, no adscribe abiertamente género; pero las mujeres y los hombres tienen experiencias diferentes como trabajadores, agricultores y empresarios; y los términos supuestamente neutrales en relación al género "trabajador", "agricultor" o el "empresario" tienen implicaciones de género. De hecho, se supone que el trabajador, el agricultor o el empresario son hombres, creando un sesgo masculino tanto en el análisis económico como en la política económica.





Implicaciones de género de la política económica

- Tipo de política
- Medidas fiscales sobre la renta
- Gasto público
- Política monetaria y de tipo de cambio
- Mercado laboral
- Mercados financieros

- Asimetrías de género resultantes
- Condiciones de trabajo
- Remuneración
- Situación en los hogares
- ◆ Coste de la vida
- → Consumo
- Utilización del tiempo





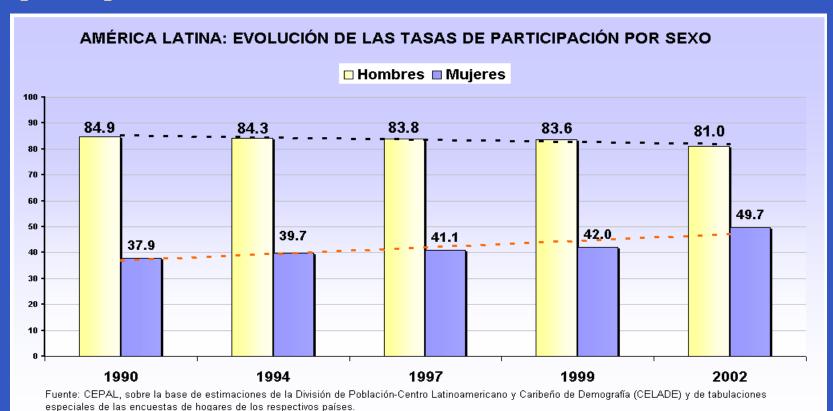
LA DISCRIMINACIÓN LABORAL DE LAS MUJERES.

- La segregación ocupacional.
- Las diferencias salariales.
- ◆ Las posibilidades de conseguir empleo y permanecer en él.
- **◆** La especificidad del trabajo informal femenino.
- ♣ La discontinuidad del trabajo femenino y la ambigüedad del reconocimiento del derecho al trabajo.

De acuerdo a la CEPAL ha continuado la tendencia a la acelerada incorporación de las mujeres al mercado laboral. El alza de su participación entre 2002 y 2005 (del 55,5% al 58,1%) superó ampliamente a la de los hombres.

En ese trienio se incorporaron anualmente a la fuerza de trabajo 2,8 millones de mujeres y 2,5 millones de varones, lo que se compara con 2,2 millones y 2,0 millones respectivamente, en el período 1990-2002 y demuestra la creciente rapidez con que se incorpora la mujer en el mercado laboral

Las tasas de participación femenina han ido aumentando a un ritmo acelerado desde el comienzo de la década pasada, así hoy casi el 50% de las mujeres mayores de 15 años se encuentra en la PEA. Sin embargo aunque los hombres han descendido en forma simultánea sus tasas de participación, aún la brecha es de aproximadamente 34 puntos porcentuales.



(G)

En la región, las mujeres continúan presentando mayores tasas de desempleo que los hombres, altos niveles de segregación ocupacional.

Sobrerrepresentación en los sectores de baja productividad, donde obtienen salarios bajos y escasas ganancias.

Subrepresentación en los de productividad media y alta, donde se constatan, además, diferencias de salarios y de ganancias empresariales.



(e)

- ♣ Leve recuperación se debió principalmente a acuerdos de contratación temporal, solo un 4% de los nuevos puestos de trabajo contarían con un contrato de carácter indefinido.
- → Relaciones contractuales formales:
- ◆ Trabajadores varones (52%)
- → Trabajadores mujeres (46%)





- ♣ En 2002, aproximadamente un 40% de las trabajadoras con contrato formal tenía también una relación contractual indefinida.
- ◆ En 2005, esa situación beneficiaba solo a algo menos del 30% de las trabajadoras formales.
- ◆ En 2005 había alrededor de un 20% menos de mujeres con contrato indefinido en comparación con 2002.





Contribución a la creación de empleo por rama de actividad /2004)

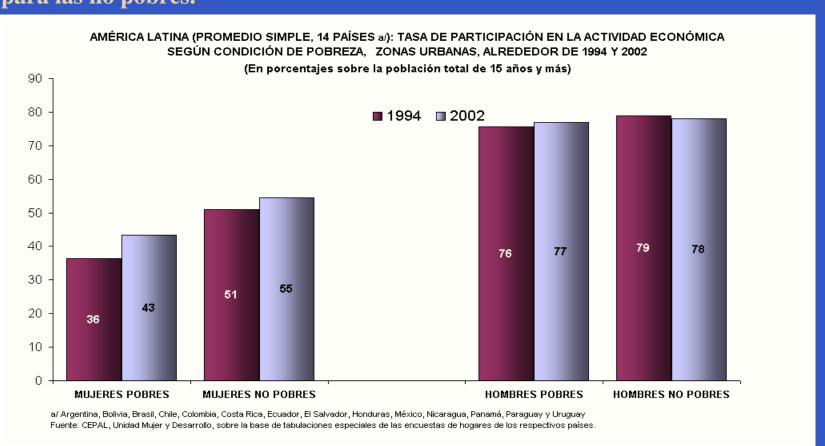
- ◆ Industria manufacturera-24 %
- Construcción-6 %
- ◆ Comercio, restaur.y hoteles -23 %
- Servicios básicos-5%
- ◆ Servicios financieros, a empresas-13%
- Servicios sociales, comunales y personales-34%



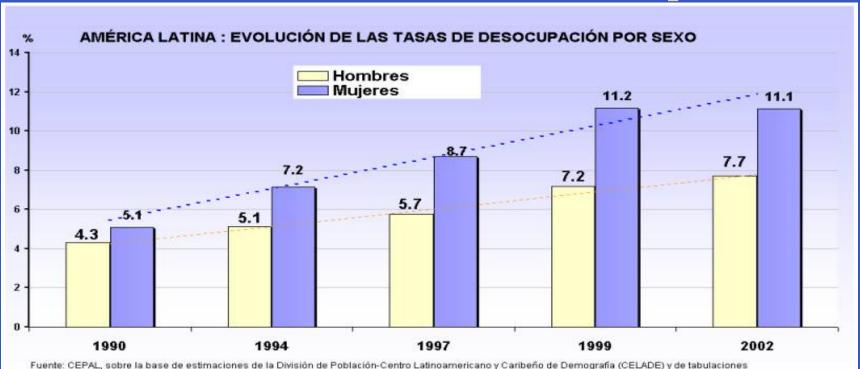
Contribución a la creación de empleo por categoría de ocupación (2004)

- ◆ Asalariados-67%
- Trabajadores por cuenta propia-24%
- ◆ Servicio doméstico-10%
- Trabajadores no remunerados-0
- Otras categorías-1

Mientras que las tasas de participación entre hombres pobres y no pobres no difieren significativamente, a la vez que su evolución en el tiempo casi permanece constante. Las mujeres pobres por su parte exhiben tasas de participación bastante inferiores a las mujeres no pobres, sin embargo entre las mujeres pobres se ha observado un ritmo de crecimiento más alto que para las no pobres.

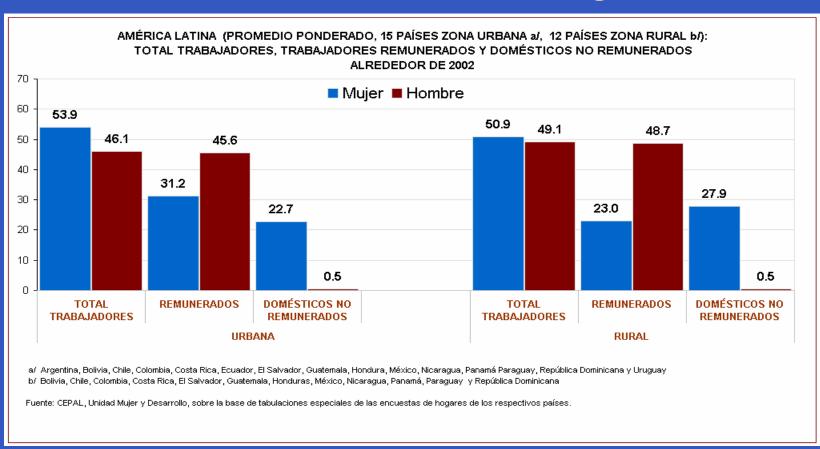


Las tasas de desempleo continúan siendo más altas para las mujeres, y la brecha se ha ido incrementando en el transcurso del tiempo.

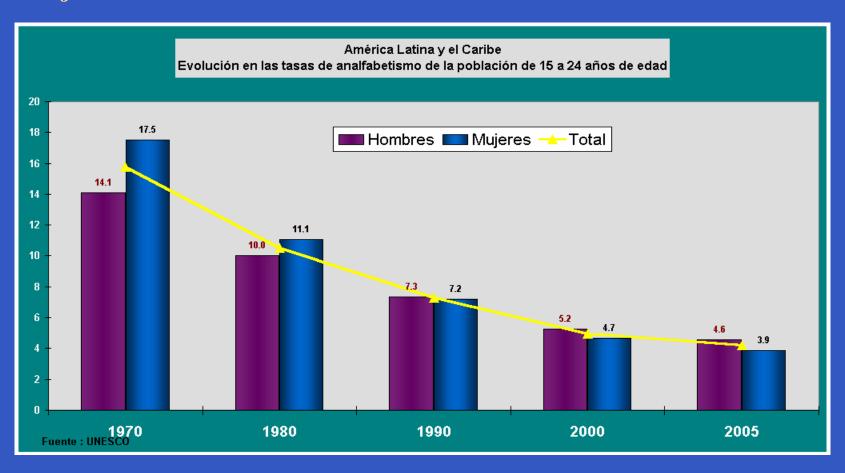


Fuente: CEPAL, sobre la base de estimaciones de la División de Población-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Si el trabajo doméstico no remunerado recibiera el status de "Trabajo", hoy en día tendriamos una mayor proporción de mujeres que de hombres entre los trabajadores, dado principalmente por la ausencia de hombres dedicados a las labores del hogar.

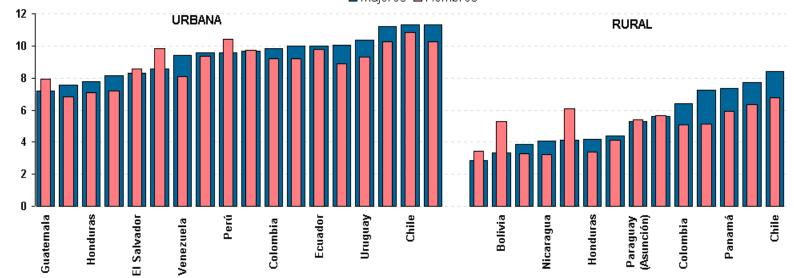


Según estimaciones de la UNESCO las amplias brechas que se observaban en las décadas anteriores y que eran desfavorables a las mujeres, hoy en día se han ido revirtiendo ya que en la actualidad estaríamos frente a una mayor tasa de analfabetismo masculino entre los jóvenes.



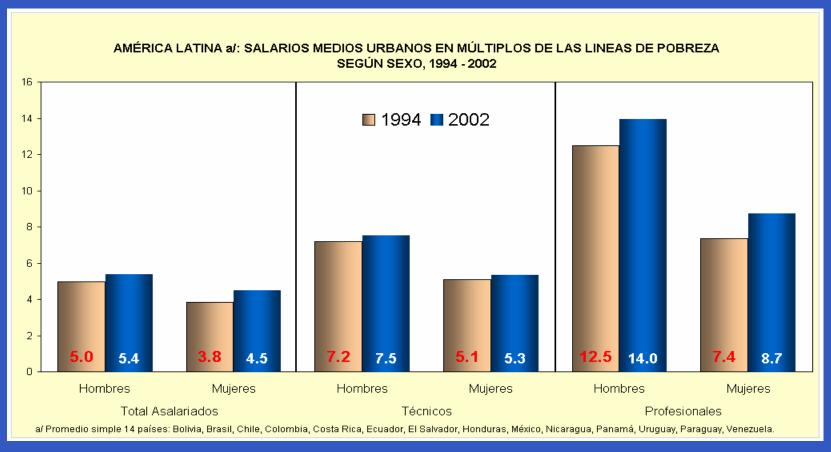
Entre la población económicamente activa, las mujeres en general exhiben mayores años de escolaridad que los varones.



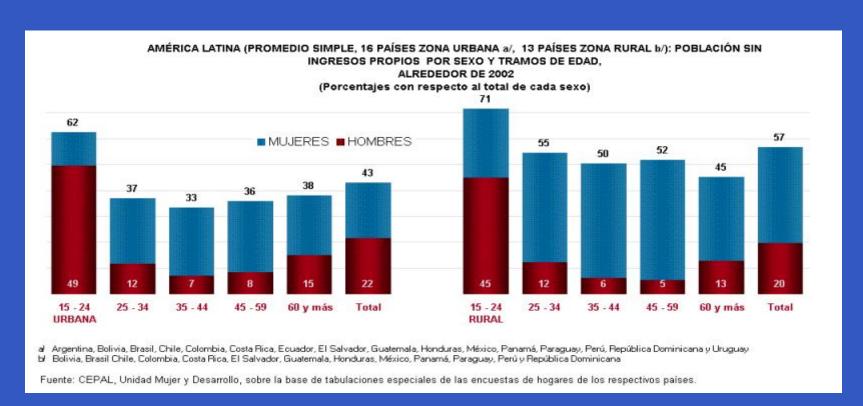


Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

Entre los asalariados las brechas de ingresos más significativas entre hombres y mujeres se observan entre profesionales.

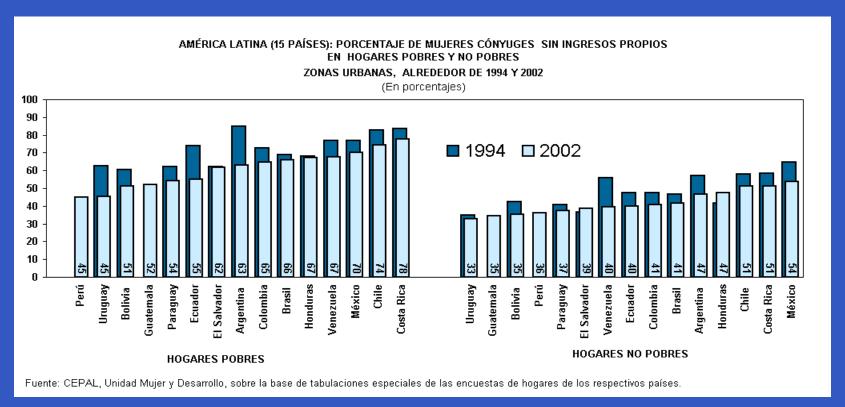


Las mujeres enfrentan la falta de autonomia económica con mucha más frecuencia que los varones, la falta de ingresos propios determinan que dependan económicamente de otra persona en el hogar, lo que conlleva que antes cambios o problemas familiares las mujeres sean más vulnerables a caer en pobreza que los hombres.

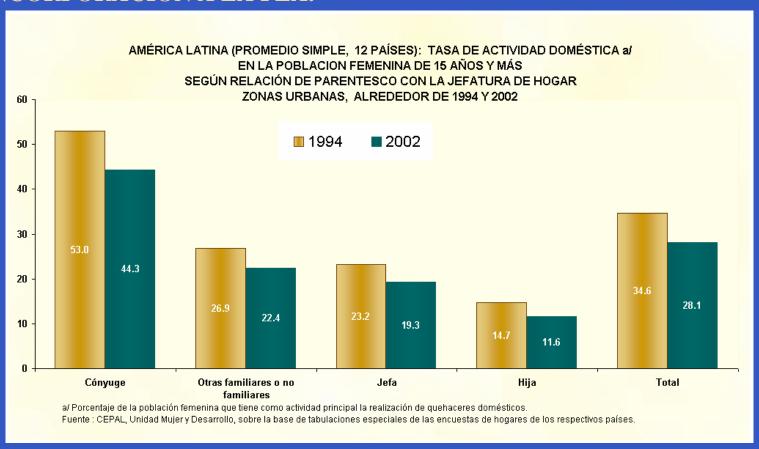


Las mujeres cónyuges tienen altas posibilidades de convertirse en jefas de hogar ante la eventualidad de una separación o viudez, el hecho de no disponer de ingresos propios las hace más vulnerables a la pobreza.

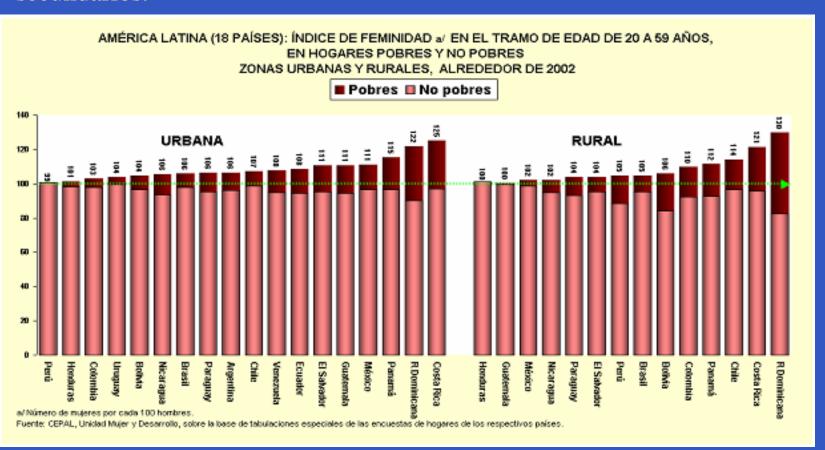
Una alta proporción de mujeres sin ingresos propios se encuentran tanto en los hogares pobres como no pobres.



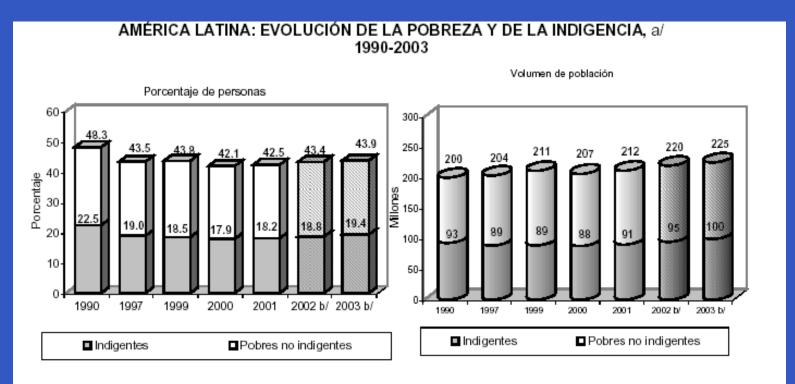
LAS MUJERES CÓNYUGES PRESENTAN LAS MAYORES TASAS DE ACTIVIDAD DOMÉSTICA, SIN EMBARGO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SON TAMBIEN QUIENES HAN MOSTRADO LA MAYOR REDUCCIÓN EN ESTAS TASAS, DEBIDO PRINCIPALMENTE A SU INCORPORACIÓN A LA PEA.



El hecho de que la relación entre mujeres y hombres supere el valor 100 (2005-112) entre los pobres, advierte que un grupo de mujeres son más vulnerables a la pobreza que sus pares masculinos, situación que se expresa principalmente por la sobrerepresentatividad de mujeres en ciertos hogares pobres, siendo el caso de mujeres viudas, divorciadas y solteras con hijos y que generalmente son jefas de hogar o jefas de núcleos secundarios.

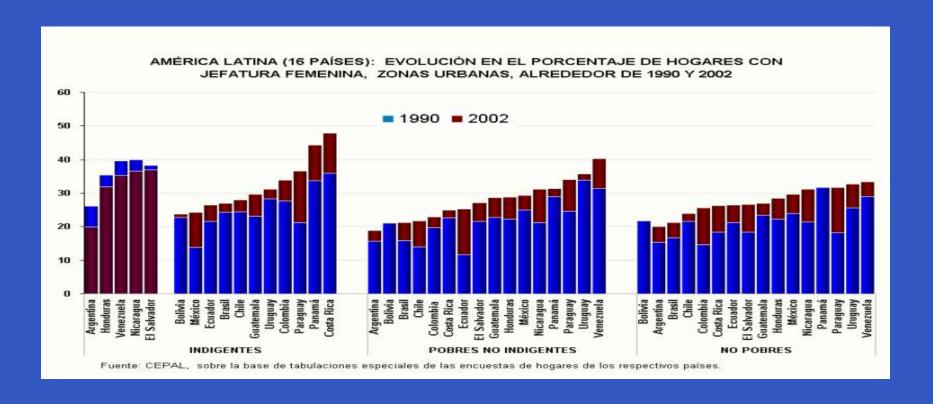


En el año 2006, 36,5% de la población se encontraba en la pobreza y la indigencia abarcaba por su parte a un 13,4% de la población. Con ello, el total de pobres alcanzaba 194 millones, de los cuales 71 millones eran indigentes.

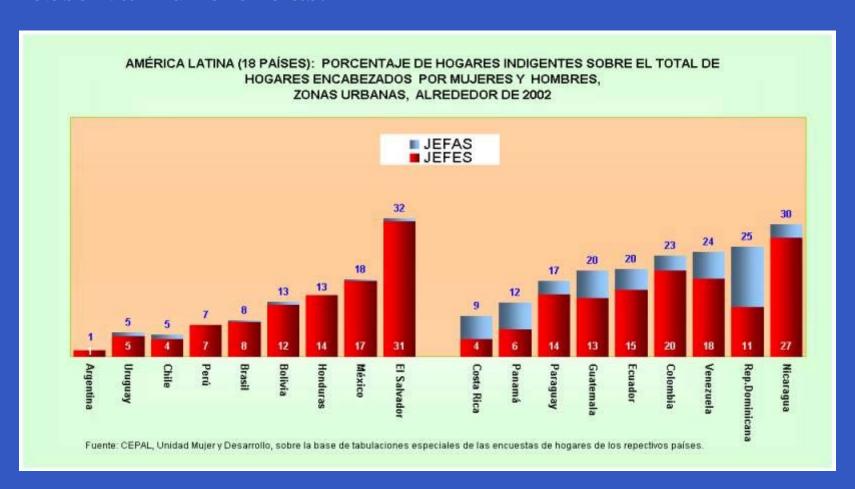


Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. a/ Estimación correspondiente a 18 países de la región. Las cifras colocadas sobre la barra más clara representan el total de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes). b/ Las cifras para 2002 y 2003 corresponden a una proyección.

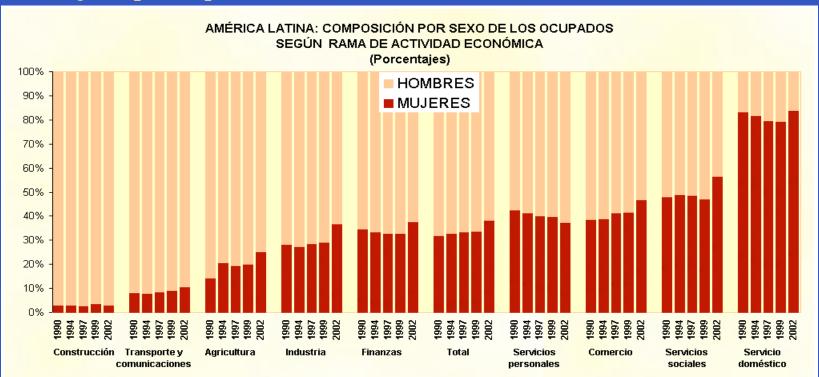
La Jefatura femenina aumenta en prácticamente todos los estratos de pobreza, el porcentaje de hogares indigentes jefaturizados es superior que entre los pobres y no pobres. La jefatura femenina suele observarse en hogares en que la mujer no vive con un cónyuge o pareja, y donde es frecuentemente la principal o única perceptora de ingresos al hogar, por su parte los hogares con jefatura masculina suelen convivir con una cónyuge, en estos casos estas mujeres suplen las necesidades del hogar en el trabajo doméstico o bien suman ingresos al hogar a través del trabajo remunerado, de esta forma la calidad de vida de los jefes varones es en ocasiones superior a la que viven las jefas de hogar, donde su composición familiar las obliga a atender tanto las labores productivas como reproductivas.



Entre los hogares de jefatura femenina es mayor la proporción de hogares indigentes que entre los de jefatura masculina en 9 de 18 países, en los 9 restantes no se observan diferencias.

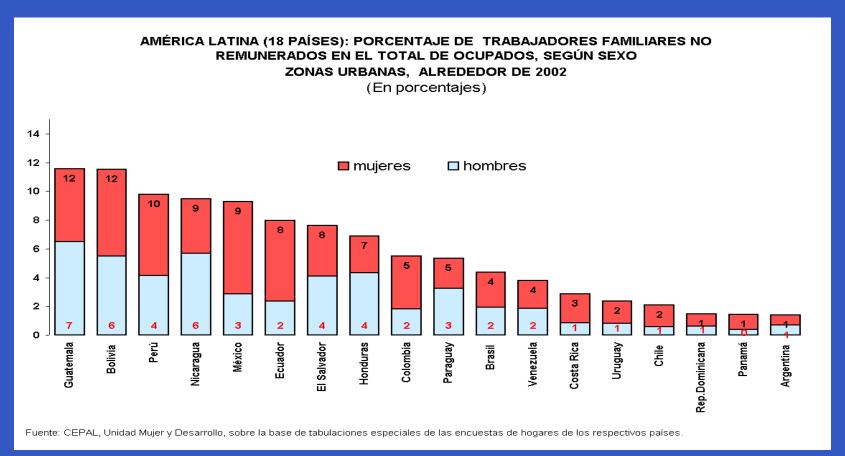


La segmentación ocupacional se refleja claramente cuando se observa el porcentaje de mujeres y hombres que componen las ramas de actividad económica. En los extremos se observa el peso del patrón cultural y los estereotipos de género, mientras los hombres predominan en la construcción las mujeres por su parte lo hacen en el servicio doméstico.

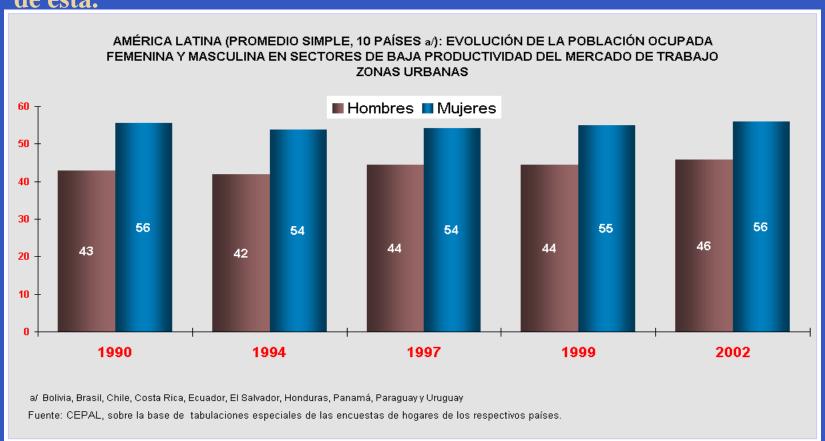


Fuente: CEPAL, sobre la base de estimaciones de la División de Población-Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) y de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

En casi la totalidad de los países entre las mujeres el porcentaje de trabajadores familiares no remunerados es mayor que entre la población masculina.



En todos los países entre las mujeres el porcentaje de trabajadores en sectores de baja productividad es mayor que entre la población masculina, y prácticamente no se han observado cambios en la proporción de población femenina en la última década y comienzos de esta.







EL COSTO DE NO ATREVERSE

"No es que no nos atrevamos porque las cosas son difíciles, sino que las cosas son difíciles porque no nos atrevemos"

Séneca